

JARDÍN DE ACRACIA

Solano Palacio y Astru Astur

PORTADILLA¹

Este libro fue escrito por Solano Palacio, en el año de 1935, en la cárcel de Oviedo, por habérselo pedido Diego Abad de Santillán que era entonces director de Tierra y Libertad: fue publicado con el seudónimo de **Ignotus**.

Al poco tiempo de haber aparecido el mencionado libro, durante la guerra, en Barcelona, se comentó la muerte de Solano en los frentes de Asturias, y fue entonces cuando Manuel Villar, quien nunca había estado en Asturias, publicó una segunda edición con su nombre, cambiándole el título. Le puso. El Anarquismo en la revolución de Asturias.

Últimamente hemos recibido una carta del compañero Ángel Fernández, de EE. UU. De América en la que nos dice que en París, Solidaridad Obrera hizo otra edición de este libro, con el nombre del usurpador, en vez de el nombre del compañero Solano Palacio que es el verdadero autor de este libro; y se lamenta de la poca responsabilidad de los editores, quienes no contestaron a una carta que, protestando de este hecho, les escribió.

A juicio nuestro, no tanto por haber empleado este nombre falso en la edición, que podía obedecer a desconocimiento de esta usurpación como por el hecho de no haber contestado esa carta indica que también en París hay alguno de los muchos emboscados en el seno de la CNT, que tanto daño nos han causado. El compañero Ángel Fernández quien dedicó, con sacrificios, toda su vida a la defensa y propaganda de nuestras ideas merecía otro trato.

En la obra de la compañera Renée Lamberet; Mouvements Ouvriers L’Espagne (1750-1936), aparece Solano Palacio como autor de “15 días de comunismo libertario en Asturias” e **Ignotus** (Manuel Villar). El anarquismo en la Revolución de Asturias y La Represión de Asturias de Octubre. Documentos sobre la Barbarie en nuestra Civilización.

Al leer el mencionado libro, el compañero Solano Palacio escribió una carta a la compañera Renée Lamberet, la que le contestó, diciendo: “He sabido después de la publicación de mi libro que Manuel Villar no era el autor de El Anarquismo en la Revolución de Asturias pero era ya demasiado tarde. Así que todo lo que me aclaras me es muy útil y lo reservo para otra edición de la obra mencionada”.

No es solo esta falsa información, de la cual la compañera Renée Lamberet no es responsable, sino que ha habido otras: Peirats, en su obra “La CNT En la Revolución Española”, habla de este libro poniendo a Villar como autor, sin nombrar para nada al compañero Solano, autor de varios libros en aquella época.

El grupo Editor

* Digitalización: KCL.

¹ El texto siguiente se encuentra en la contraportada del libro, en muchos casos esta información no se incluye, por ser innecesaria, pero el presente libro lo amerita ya que da un bosquejo de la tergiversación a que fue sometida la presente obra.

PRÓLOGO

El que se dispone a hacer el prólogo de una obra, esta obligado a decir la verdad sobre el tema que trata. Eso es precisamente lo que me propongo hacer en este prólogo que abre la puerta por donde el querido lector habrá de pasar al parnaso, al que pertenece Solano Palacio.

Los versos que escribe Solano en este libro que edita, en colaboración con el poeta yanqui. Astru Astur, son, como todos los suyos, poseedores de una chispa de sabiduría y de sinceridad, cuando no de genio. No hay duda de que el talento campea sereno y fecundo al través de toda la obra de este inspirado compañero. Así también en **Jardín de Acracia**, escrito en dos partes, la primera de él y la segunda del mencionado poeta norteamericano, inspirado en las luchas sociales.

Si la generalidad de los llamados productores y el público lector de sus pamplinas, no lo ha reconocido todavía, ello se debe solo y exclusivamente a que la mayoría de los lectores viven del engaño y la mentita propagada en los medio ambientes que soportamos.

Los sabihondos que manejas la llamada cultura, lectores bíblicos y palaciegos, no es posible que conozcan las obras de Solano Palacio, más conocido en los países extranjeros que en su propio país; España. Como prueba de ello tenemos el valor de sus obras sociales y novelescas. Una de ellas, **Entre dos Fascismos**, editada primeramente en París y después en Chile, además de otras ediciones, en el año de 1949, desde Chengtu Sze, china, el compañero Lu Chien Bo, le escribió pidiéndole autorización para traducir al chino esta obra famosa.

Por eso es que impone una vez más dejar bien aclarada esta cuestión del talento de Solano Palacio, combatido permanentemente por muchos de los que se creen príncipes de las letras internacionales, protegidos por los partidos políticos o sectas religiosas.

En esto hemos de decir también, para ser sinceros, que son muchos los compatriotas suyos que con mayor tesón han pretendido apagar este faro del arte, revelado tanto en sus acciones como en sus trabajos literarios, que alumbra el corazón de los seres humanos desde hace cuarenta años, y al que odian con un rencor ancestral, porque nunca se quiso someter a sus mandatos arbitrarios e injustos. Tal es el odio que engendró en ellos la verdad, la valentía y el sentimiento de avanzada de la producción del autor que les estamos presentando.

Uno de los hechos que han demostrado la capacidad y el valor de Solano Palacio, fue la publicación de dos sonetos, en la revista **Cenit** de Toulouse (Francia), contra el tirano opresor y criminal que oprime a los españoles, protegido por el clero. El dictador comprendió que entre los diferentes ataques que al través de más de veinte años, los republicanos le había dirigido, nada le hicieron tanto daño como los sonetos titulados: **Un criminal arrepentido**. Su temor y su odio lo demostró Franco en el acto, ordenando en forma diplomática, abrir un juicio contra el autor y la revista que los publicara.

La poesía de Solano se parece en muchos casos a la de Bécquer, y además de superar al autor de las Ritmas, en profundidad y sabiduría, no pierde ello nada de la belleza de la poesía bequeriana. ¿Acaso no será suficiente para demostrar nuestras opiniones, realizar una concienzuda lectura de las poesías que van en el presente libro? Creemos que sí, y en esto, como en la mayoría de las cosas, el lector tiene la palabra.

Pero si esto fuera poco, para nosotros, la actividad, la obra y otros detalles de la biografía de Solano, nos dice mucho; pues tiene una cualidad ética que lo coloca muy por encima de

muchos escritores, a quienes la sociedad, por sus prejuicios y errores da fama. El es distinto a ellos: sus escritos, tanto en prosa como en verso, tienen un sentido perfectamente humanitario, revelador de su lucha contra las injusticias sociales.

Además de las obras ya publicadas por este autor, conocemos muchas inéditas, de una producción extraordinaria, que algún día verán la luz para beneficio de la humanidad,

El es uno de los que a pesar de todo, no ha recibido ningún premio, ni alicientes por su esfuerzo; al contrario de esto, ha sido, al través de su vida, martirizado cruelmente. En Madrid, fue dejado por muerto por la policía de la República, que lo apaleó ferozmente, y como resultado de su obra enjundiosa y famosa: **La tragedia del Norte**, fue varias veces perseguido por los traidores al derecho humano, para matarlo.

No lo lograron por causas verdaderamente sorprendentes: Una vez, porque el Comité Regional de la FAI de Cataluña salió en su defensa de una manera honrosa e inolvidable; otra porque los esbirros comisionados para darle el “paseo”, mandados por los traidores incrustados en el seno de la CNT, para destruirla, se negaron a hacerlo, por estimar que era imposible que Solano fuese un traidor a la causa del antifascismo, según aseguraban los instigadores en su contra; en otra ocasión fue un comandante asturiano, paisano suyo, apellidado Rozas, de la Felguera, el cual había combatido a su lado en los frentes de Asturias, contra el franquismo, el que se presentó en un ministerio, durante la guerra, el año de 1938, para decirles dignidad:

- El día que por su causa a Solano le suceda algún daño, vendré con una compañía de mi batallón para vengarlo...

Para que seguir. Creemos que con lo dicho es bastante para hacer una presentación del autor de una parte d este libro, quien, unido a otro buen poeta Astru Astur, ofrecen sus producciones poéticas.

Para finalizar, los que gustan exclusivamente del arte por el arte, no sigan adelante y dejen el libro a un lado; porque solamente aquellos que buscan en el arte la expresión de una voluntad puesta al servicio de sus semejantes, leyendo **Jardín de Acracia** encontrarán la satisfacción del deber cumplido, para actuar en consecuencia.

Cosme Paules

PRIMERA PARTE

Solano Palacio

DE ASTURIAS

YO SÉ UN CANTO...

Yo se un canto sublime y heroico,
un himno que lleva en sus blancas alas
desdén y entusiasmo, risas y sollozos,
que tienen perdones y tienen venganzas.

Es el himno del pueblo doliente,
que sufre, que gime, que solloza y canta,
y en confuso murmullo llega a mis oídos
cual grito ahogado, de angustia y de rabia.

Es el himno rebelde que entona
los mil sufrimientos, escritos con lágrimas,
con imprecaciones, con triste silencio
(elocuencia muda de las grandes almas).

¡Que vengan los tristes a cantar conmigo
sus duelos sombríos, sus penas amargas!
¡Agrúpanse todos bajo este lábaro
para emprender luego, cantando la marcha!

¡Yo se un canto de odios y amores
que lleva escondido detrás de una máscara
todos los pesares del hombre que sufre,
que llora en silencio, que odia y que ama!

ASTURIAS

Asturias: Hondos Valles, gargantas y cabañas,
con sus altivas rocas, de nieve coronadas:
sus torrentes ruidosos, de aguas claras y frías;
sus hondos socavones, de oscuras galerías;
hondos desfiladeros; amplias landas marinas,
empinadas colladas, cielos de bocaminas...
sus mineros sombríos y fuertes montañeses
han seguido el ejemplo de los aragoneses.

Nada arredra a esos seres que suben el calvario
de la vida, inspirados en sentir libertario:
Ni el odio de los guarías, que de sangre sedientos
inventan refinados y sádicos tormentos;
ni la miseria fiera que han sabido llevar,
fueron causas bastantes para doblegar.
Han sido en la pelea esforzados titanes
que en Olloniego, Mieres, Oviedo y Campomanes
lucharon con denuedo e inaudito valor
por el advenimiento de un régimen mejor.

Surgieron de los pozos profundos los mineros;
las obras y talleres dejaron los obreros,
cansados de una vida llena de sinsabores,
rebelándose en contra de sus explotadores.
Desde lejanos pueblos acudían a miles
campesinos valientes, osados y viriles
al campo de lucha, y aquellos compañeros,
de las guerrillas eran siempre de los primeros.

Llevaban en sus pechos anhelos libertarios
los parias del trabajo, todos los proletarios.

El símbolo de lucha encarnada en la Idea;
desde el taller sombrío a la lejana aldea
había una corriente de justicia y amor
entre los productores, unidos y hermanados
por intereses mutuos; todos mancomunados,
a una vida aspiraban más humana y mejor.

Primero fue el estruendo, la horrísona pelea
que anunció a los obreros la lucha por la Idea.
Como un clarín de guerra, del valle a la collada
corrió la voz de alarma de esta gran asonada
U. H. P la consigna de la insurgencia fue:
se oían dondequiera los gritos de: ¡U. H. P!²
Los esclavos del agro, los siervos seculares,
empujados por odios de ocultos avatares,
llegaban entusiastas desde pueblos lejanos,
jurando el exterminio de todos los tiranos.

Llegaban en camiones desde Riosa y Morcín
de Quirós, La Felguera, de Sama y Carbayín,
de Grado, de Teverga, de Laviana y Aller,
los obreros, dispuestos a morir o vencer.
Iban a los cuarteles de los guardias civiles,
armados de escopetas, en busca de fusiles.

¿No visteis los fanteos de Asalto paseando
borrachos y ostentosos, al pueblo provocando?
¿No los visteis del pueblo compensar el trabajo
con injurias soeces y a golpes de vergajo?
A estas fieras sombrías les siguen los sabuesos
del orden, que a estacazos suelen romper los huesos.
Estos son los que todo lo husmean, tan serviles,
tan bajos, tan abyectos, miserables y viles
que a la especie canina deshonran: son los tales
inferiores de todos los pobres animales.

Todos estos bichejos, aves de mal agüero
se escondían cobardes e cualquier agujero
cuando el pueblo, cansado de esperar tanto en vano
se tomó la justicia, obrando por su mano,
desafiando impávido la chusma de opresores:
guardias, frailes y curas, caciques y señores.

¿No visteis esos hombres rudos de la montaña
descender a los valles? Son la savia de España;
son los rudos mineros, los simples campesinos
que no quieren mandones ni dioses asesinos;
es el pueblo insurrecto que arremete de cuajo
contra cuantos vivieron de su esfuerzos y trabajo.
Mercedes, privilegios, honores y grandezas;
los palacios, el oro, las cuantiosas riquezas
nada valdrán, se dice porque los que luchamos

² Hermanos, Proletarios, Uníos.

llevamos por divisa: "no más dioses ni amos",
y aspiramos a una futura sociedad,
basada en la justicia, el amor y la verdad.

Cárcel de Oviedo, 1935.

¡MADRE!

¡Madre! Palabra sagrada;
que en tu seno nos llevaste,
que cual nadie nos amaste;
digna eres de ser amada!

Tú que al hombre diste el ser,
criándole cariñosa;
eres, ya amante o esposa,
o madre, ¡bella mujer!

En las horas de pesar
de incertidumbre y dolor,
nos convidas el amor
que una madre sabe dar.

Nadie como tú da al niño
el amor y la ternura;
y al hombre triste, el cariño,
y al desdichado, ventura.

Eres madre cariñosa
besando al niño inocente
en la mejilla, en la frente
y en su boquita rosa.

Y dice el niño travieso,
meciéndose en tu regazo
mientras que con un brazo
maternal, le das un beso;

"¡Mamita, te quiero mucho...!"
le dice el niño y la besa.
"¿Qué dices, hijo? que escucho...?
¡Merecer una princesa!"

Dice la madre, y se calla
con pena, porque ha sabido
que su esposo muerto a sido,
luchando, en una batalla.

¿Quién no escuchó la canción
suave y sentida de alguna
madre que mece en la cuna
al hijo de su corazón?

DOLOR DE MADRE

I

A altas horas de la noche
llegan a casa los guardias,
y golpean a la puerta,
del fusil con la culata.
"Levántense pronto" gritan;
a ver... ¡esa puerta abran!"

Entran y todos miran,
lo revuelven y lo palpan:
las ollas de la cocina,
los colchones de las camas,
la alacena, los armarios
que rompen y descerrajan.

"¿Dónde está su hijo?" preguntan
furibundos a la anciana.
"¿Mi hijo? ¡ay! no lo se
porque hace días que falta"

Acósanla con preguntas,
con insultos y amenazas;
y, cuando quieren con hechos
sustituir las palabras,
el hijo, como un felino,
ágil, desde arriba salta,
gritando lleno de ira
y de odio, a la canalla:

¡No la toquéis! ¡es mi madre!
¡Aquí estoy yo; si hace falta
matadme, pues, pero a ella,
ante todo, respetadla!"

Le rodean y feroces
apúntanle con las armas,
y en las muñecas le ponen
esposas americanas.
Le conducen al camino,
pegándole bofetadas,
mientras que la pobre madre
cae al suelo desmayada.

II

Es ya tarde de la noche,
es ya la noche avanzada,
cuando por el mal camino,
a la carretera bajan.
Todos marchan en silencio,
en silencio todos marchan,

por el áspero camino
que baja de la montaña.
En el valle grita un búho
en la aldea, un perro ladra,
mientras bajan en silencio,
mientras que en silencio bajan,
adonde el camión espera,
con el motor puesto en marcha.

III

Llegan al cuartel sombrío,
pasan al cuarto de guardia;
y allí se mezclan con risas
los insultos y amenazas.

Un sombrío cancerbero
al calabozo lo baja,
donde lo dejan sin ropa,
y el suelo le dan por cama.
Se cierra la férrea puerta,
y se oyen las pisadas
del esbirro que se aleja...
Reina el silencio en la estancia,
silencio que a veces turba
una blasfemia lejana...

IV

Abrese por fin la puerta
y lo llevan a una sala,
donde como veinte esbirros,
con sus vergajos le aguardan:
amárranle a una columna,
con las manos a la espalda,
y luego le hacen preguntas,
con insultantes palabras
pero, él, cual si nada oyese,
ni viera lo que allí pasa,
permanece indiferente
al insulto y la amenaza

Un sayón que se le acerca,
con una goma alambrada,
le pega en la cabeza,
en el pecho y en la espalda,
y de nuevo le preguntan,
y de nuevo le amenazan;
pero, ante la negativa,
ante el silencio que guarda,
despreciando a sus verdugos
esta víctima inmolada
en aras de la justicia;
uno le escupe en la cara,

otro, le tira del pelo,
otro cobarde le llama.

Enarbolan los bergajos
y le golpean con saña,
¿cuánto tiempo? No lo sabe,
Que al fin cae y se desmaya...

Para que pase el desmayo,
le arrojan un cubo de agua;
y lo cuelgan por las manos,
esposadas a la espalda.
Y otra vez vuelven los palos,
las burlas y carcajadas!

V

Es de noche. Es posible,
que sea de madrugada,
cuando vienen a buscarlo,
y medio muerto lo sacan
del calabozo, y lo meten
en un coche que le aguarda

Salen a la carretera
sin decir una palabra,
y en un lugar, apartado
de todo poblado, paran.

Lo llevan entre fusiles,
medio andando, medio arrastras,
de la carretera a un lado,
a una pequeña explanada;
y, allí, cerca del ribazo,
con una pared por tapia,
le vendan, y después de esto
repercuten en la montaña,
como un eco pavoroso,
el eco de una descarga...

Y regresan al cuartel
ya casi de madrugada:
son de asalto, van contentos,
y hasta gritan: ¡Viña Azaña!
Satisfechos de sus obras...
¡Allí no ha pasado nada!

VI

La madre busca a su hijo,
llena de pena, angustiada;
y entre suspiros y llantos,
va contando sus desgracias.

“Fui al cuartel a buscarlo,

y allí pregunté a los guardias
por el hijo de mi amor,
el hijo de mis entrañas,
por el hijo que una noche
me lo sacaron de casa.
Y todos, a mis preguntas,
decían no saber nada;
y me pasé en el rastrillo,
esperando la mañana”

A todos los que veía,
a todos les preguntaba,
si sabían de mi hijo,
¡Y nadie me contestaba!

Unos miraban con pena,
otros miraban con lástima,
mientras que yo les decía:
¿Dónde está mi hijo? y lloraba.
A mis lloros y a mis penas,
los guardias que allí se hallaban
decían: “Meterla presa,
que está loca esta aldeana”

CANTO DE CUNA

“Madre”, cántame la copla
que me solías cantar,
meciéndome en tu regazo,
cuando me ibas a acostar.

¿Por qué no cantas ahora
como cantabas? ¿Será
porque no vienen a besarnos
desde hace tiempo papá?

Mira a la niña la madre,
con deseos de llorar;
quiere venir y no puede,
porque la embarga el pesar.

Pero ¿lloras? qué te pasa?
¿Por qué suspiras, mamá?
“¡No es nada! ¡Duérmete, hija!;
duerme, que voy a cantar!...”

Cántame, madre una copla,
que otra vez quiero escuchar
la canción que me contabas
cuando me ibas a acostar...

La madre canta la copla,
mientras siente resbalar

dos lágrimas en silencio
por su marchitada faz.

Y meciendo en su regazo
la nena que duerme ya,
canta una canción de cuna,
con acento regional.

MOROS EN ESPAÑA

¡Moros que a España han venido
moros que a España han llegado;
no son tan perversos ellos
como el que ha España los trajó!

De los que dicen a Dios
servir con su fe y entusiasmo:
estos son sus defensores
más ardientes y probados:
que en España ya no existen
como antaño, los soldados
dispuestos a defender
una doctrina de engaño.

Moros que de allende el mar,
desde el desierto africano,
habéis llegado a esta tierra,
a verter sangre de hermanos,
que es sangre de hijos del pueblo,
sangre del proletariado.

No os odio por ser moros,
ni por ser negros ni blancos;
que otros tienen almas negras,
aunque se llamen cristianos.

Moros que fuistéis de España
en otro tiempo expulsados
por esos mismo que hoy
os traen para matarnos.
Como obediente mesnada,
como rebaño de esclavos,
os traen en las bodegas
de algún barco aherrojados.

Moros que venís de lejos,
de allá, donde habréis dejado
el cariño de los vuestros,
los afectos más preciados,
¿no comprendéis que venís
a defender los tiranos?

Tarik, en busca de gloria,

desembarcó en suelo hispano,
por Julián, el godo infame
y otros traidores guiado;
más, vosotros ¿qué esperáis
del triunfo de los tiranos?

Moros que venís de lejos,
desde el desierto africano,
a defender la opresión,
a matar vuestros hermanos,
contra el déspota luchad,
que también sois explotados.

LA NIÑA PIENSA EN LA GUERRA

La niña pensaba triste,
oyendo el bronco rumor
de los bélicos aprestos
y el redoble del tambor,
la causa del desaliento
y de tanta desazón
como existía en el pueblo,
y a su madre pregunto:
"Madre, dime ¿de las guerras
cuál es la causa y razón?
¿Por qué se matan los hombres?
¿por qué tan bárbaros son?
Si se aman como ellos dicen,
en el nombre de ese amor
¿cómo es que siembran la muerte,
el espanto, y el horror?"

La madre quedó confusa
un instante, y respondió;
"Nuestra causa es tan sagrada,
porque es la cusa de Dios;
nuestros soldados defienden
la bandera y el honor,
nuestras santas tradiciones,
nuestras santa religión
nuestra libertad, el suelo
que nos vio nacer, el sol
que nos calienta y alumbra,
en fin, la propia nación..."

Más, la niña, cabilosa,
dijo: "No me explico yo
esas cosas que me dices,
porque comprendo que no
es la patria la que ahora
se defiende con tesón,
ni tampoco es la honra
y menos la religión,

porque lucháis entre hermanos,
porque lucháis los que sois
hermanos fieles en Cristo,
hijos del único Dios,
y os aliáis con los que adoran
al que ordena la opresión.
¿No lloras tú por los tuyos?
y ¿no lloramos las dos
por mi papá que se ha ido
a la guerra y no volvió?
Lloran por sus tiernos hijos
las madres con aflicción.
La alegría de los rostros
hacia tiempo que marchó;
caras tristes y dolientes
encuentro por donde voy,
a cambio de la alegría,
del contento y del buen humor
que antes sentíamos todos
cuando tocaba el tambor
u otra música cualquiera
o se oía una canción.
Donde quiera había contento:
desde el pájaro cantor,
que la floresta alegraba
hasta el confuso rumor
de élitros con murmullos
de insectos, hoy se trocó
en doloridos lamentos
y en blasfemias de dolor.
Dices, madre, que la guerra
la hacen por servir a Dios;
no comprendo que a un Dios que ordena
nuestra propia destrucción”

“¡Hija mía, no preguntas
Cosas que no las se yo!”

“¡Madre, yo quiero saberlas;
porque saber debo yo
cómo siendo Dios tan justo,
tan excelso y bienhechor
permite que el hombre mate
a sus hermanos sin razón!”

Quedó la madre callada,
triste la madre quedó,
pensando si aquella niña
de pensamiento precoz,
que como un interrogante
preguntaba la razón
del por qué de muchas cosas,
y dudaba hasta de dios,
¿no estaría más acerada

que ella en su necio fervor
de adorar cosas que nunca
nadie supo o comprendió?

Y entonces fue cuando ella
también de su Dios dudó,
viendo como permitía
la terrible destrucción
de las cosas que los hombres
llaman civilización.

Y cuando estaba pensando
estas cosas, escuchó
algo así como un silbido
horrisono que zumbó
en los aires, espantable,
seguido de una explosión.

Las brigadas que llegaron
cuando el estruendo pasó,
intrépidas, se encargaron
de recoger, del montón
de humanos despojos, algo
que nadie identificó...

HIJO DEL PUEBLO

Este hijo del pueblo viene
a defenderse, dispuesto
a morir; antes que esclavo,
el aquí, quiere ser muerto.

Vedle luchar con arrojo
contra el fascismo extranjero,
sin temer esos aviones
que bombardean los pueblos

Vedle, bajo de ese lábaro
del Ideal, rojo y negro,
enarbolando muy alto.
¡Es el Ideal del Pueblo"

Quizá haya sido pastor
de ovejas en campos yermos;
tal vez empuño la esteva,
o fue en la fábrica obrero,
o albañil, o limpiabotas,
mozo de hotel, o minero,

Lo que fue no nos importa;
sabemos que es un guerrero
que defiende de su España
con heroísmo y denuedo,

la libertad mancillada,
por traidores y extranjeros.

Es un luchador valiente
que anima a sus compañeros
en el fragor de la lucha,
dando al enemigo el pecho.

¡El es orgullo de España,
y España del mundo entero!

DE GUERRA

EL HORROR DE LA GUERRA

A la memoria de los compañeros del batallón de
Asturias 52, al que yo pertenecía.

Esto que ayer fue campo de ventura,
es campo de dolor y de amargura...

De la aviación siniestra los ruidos,
de las bombas que caen, los silbidos...
Luto y desolación, horror y muerte
e indiferencia por doquier se advierte.
Caravanas de seres alocados;
niños con el asombro en los semblantes;
mujeres que dan gritos, delirantes;
pueblos abandonados,
convertidos en ruinas humeantes...

Desde el fondo sombrío
del valle, donde el cristalino río
entre zarzas y alisos se desliza,
hasta la alta montaña inaccesible,
coronada de nieves y caliza;
aquí donde la vida fue apacible,
cae la bomba horrísona y estalla,
esparciendo mortífera, metralla
que desarraiga el árbol milenario,
conmoviendo la entraña
del valle, la colina y la montaña.

En la aldea apacible y sosegada,
donde al volver de tarde a la mañana,
los rebaños de ovejas,
bajando, de los valles por senderos,
se escuchan de dolor las tristes quejas
de los desventurados,
heridos por aviones extranjeros.

Asombrados los ojos
de contemplar los míseros despojos
de tontos y tan buenos compañeros,
cuyos restos mortales,
quedan, por estos montes esparcidos...
y, las quejas oír de los heridos,
que, abandonados a la propia suerte,
como único favor piden la muerte.

Con la mente embotada,
insensible al dolor que me rodea;
miro en mi torno, y contemplo en cada
uno que cae allí, a la excelsa idea.

Entre el rudo tronar de los cañones
no siente ya el dolor los corazones;
Antes que ser herido o prisionero,
le dice el combatiente al compañero
con un valor supremo y espartano:
¡No me dejes aquí! ¡mátame, hermano!
¡hunde en mi pecho el afilado acero!

¡Ya se acercan los bárbaros ¿qué quieren?
Es la civilización hecha trilita:
es la raza maldita...!
¡la raza de Caín... Hombres que mueren
con fe en un ideal, con heroísmo;
hombres airados, que en su odio insano,
poseídos de ira y fanatismo;
y ésta, de Asturias, plácida existencia.
la convierten en campos de demencia

Arriendas, Asturias, octubre de 1937.

CUANDO CAEN LAS BOMBAS

Silban las bombas . Al explotar conmueven
la tierra y el espacio;
y, por el aire lanzan, en girones,
los despojos humanos.

Hacia unos segundos que vivían
contentos, confiados,
y ahora no son nada...
materia corrosible, son guiñapos,
¡fragmentos de una alegre existencia
que ya ha acabado!

¿Cómo identificar a los amigos,
a los seres amados,
a los deudos que las madres y los hijos
andan buscando?

La Muerte iguala a todos:
al niño y al anciano,
a la ramera y a la virgen casta,
al inculto y al sabio,
al mendigo y al rico...
a todos los catástrofes ha igualado.

ES LA MUERTE QUE PASA

Una explosión horrible... otra y otra...
Saltan
los vidrios en pedazos;
se salen de sus goznes las ventanas...
y, en medio del fragor y del espanto
silba la bomba que al caer estalla.

Ayes y gritos de dolor se oyen.
¡Es la Muerte que pasa!

Afuera el humo... Son las casas que arden...
En el suelo informes; ensangrentadas masas;
todas las gentes al subterráneo corren.
con espanto y dolor arrebatadas.

En medio del pavor y el desaliento,
llegan las ambulancia;
recogen los heridos...
recogen los despojos... carne humana...

Ayes y gritos de dolor se escuchan.
¡Es la muerte que pasa!

Barcelona, 18 de marzo de 1938.

VENGUEMOS LOS CAÍDOS

Desolación y luto...
En las viviendas nadie:
mezclados con asombros
yacen muchos cadáveres.
¡Ay! ¿que vale la vida? Me pregunto!!!
Ante este crimen, ante este horror ¿qué vale?

Si vivamos que sea por lo menos
para vengar la sangre
de los muchos caídos,
de los miles de mártires.

Barcelona, de 1938.

LAS DOS MISERIAS

El comedor es amplio. Ventanales
con vista a la mar y con cristales.
Una puerta
de sencillo montaje, medio abierta.
Están las mesas servidas.
hay sabrosos manjares y bebidas...
Alabo los manjares,
Aunque el hambre cambió los paladares.

“Compañeros”,
es el hombre que dan los camareros
a los nuevos clientes. Ya llegamos,
ávidos de comida y nos sentamos
en torno de una mesa, donde brilla
el vino en las botellas,
entre fina vajilla,
y el olor incitante de paellas.

Ya llega el compañero. Entre sus manos
trae una gran paella, tentadora...
¿Quién se acuerda ahora
de los propios hermanos
y de esa humanidad que sufre y llora?

De la vida encantado,
engullo, satisfecho
el arroz, sazonado con un pecho
de pollo, bien guisado:

¡Qué dulce es el vivir! ¿Quién pesimista
se siente con manjares a la vista?
¿Podrá negar de la existencia el gozo
cualquier idealista,
comiendo, con arroz, de pollo un trozo?

Pero miré hacia fuera,
y al través de los diáfanos cristales
vi una niña mirar, con ojos tales
de ansia, de avidez... de tal manera,
que sus ojos bellos,
los nítidos destellos
mi corazón llenaron de tristeza
y la angustia sentí en la tortura,
y, ante aquella mirada dulce y pura,
comprendí que perdía la cabeza.

Me acordé con pena
que, aunque lejos de allí, tenía una nena,
una amante y querida compañera;
y que, que quizás mi hija, en tal instante,
famélica, andrajosa y anhelada
miraría al través de una vidriera...

Yo que con alborozo
contemplaba aquel trozo
de pollo, bien guisado,
queriendo resarcirme de un pasado
de tragedias horribles y miserias,
me recordó la niña mis lacerias,
latentes dolores
presuntos de futuros sinsabores

Y, cogiendo mi plato de paella,
me dirigí a donde estaba ella,
y se lo di, diciendo: "¡Mata el hambre!"
Pero el pequeño enjambre
de clientes adustos que allí había,
se mofaba de mí y se sonreía,
mientras yo, dolorido contemplaba
a la niña, inocente criatura,
que a sentir de la vida amargura,
en su más tierna edad ya comenzaba...

Valencia, 1938.

EN LA CALLE

Fuera la multitud que ríe alegre,
mientras la Muerte por doquier acecha.
Es necesario disfrutar la vida,
se dice, y solo en disfrutar se piensa.

Con un corto permiso,
los soldaos que de los frentes llegan,
se embriagan,
buscando con alcohol matar sus penas.

Pretende aturdirse y olvidarse
de los terribles cuadros de la guerra,
buscando en los placeres de la vida
el bálsamo que se cure con sus lacerias.

La vida es tan fugaz, comentada unos:
la Muerte ronda cerca...
¡Mañana marcharemos para el frente!
¡Gocemos, pues, las horas que nos quedan!

¡MADRID, CIUDAD HEROICA!

La calle está desierta. Se cree que nadie toma
en serio la tragedia del humano dolor,
¿Quién detrás de esa risa que a los labios asoma
no esconde ¡ay! el recuerdo de algún perdido amor?

¿Quién detrás de esa máscara alegre de la vida

que llevan las mujeres que vemos discurrir
contentas, por las calles, no adivina la herida
de la honda tragedia de un incierto vivir?

El pueblo madrileño es el único en la tierra
que frente a los sucesos terribles de la guerra,
con estoicismo heroico, prefiere sucumbir.

Antes que ser esclavo del protervo extranjero.
¡Madrid, alma del pueblo, alma del pueblo ibero!
que el yugo con paciencia nunca pudo sufrir!

Madrid, febrero, de 1938.

LA GRAN TRAICIÓN

Se sublevaron cerriles
los que la Ley proclamaron
y el orden aseguraron
con espadas y fusiles.
Tanto los guardias civiles,
Como los doctos prelados,
Generales, potentados
y obra layas de señores,
se tornaron en traidores
aleves y renegados.

Durante las noches, cuando
la gente rendida duerme,
sobre la ciudad inerme
van la metralla arrojando.
Así el espanto sembrando
noche y día, van doquier:
acá grita una mujer
que invoca a Dios y amenaza;
es el grito de la raza
que a traición quiere vencer.

Contra su pecho, amorosa,
su hijo, la madre estrecha,
mientras por doquier acecha
la muerte más espantosa.

De aquella carne de rosa,
blanca, suave y perfumadora;
de aquella dulce mirada
de aquella risa inocente
quedarán seguramente
fragmentos, despojos, nada...

Acá la bomba que estalla
con horrísono fragor,
que esparce muerte y horror

entre el humo y la metralla.
¿Qué dice el niño que calla,
Ya miedoso, ya espantado,
Ya curioso, ya aterrado
Por los horrores que ve,
y se pregunta el por qué
de cuanto ocurre a su lado?

¿A qué evocar el espanto
de aquel hondo sufrimiento?
Sin pronunciar un lamento,
sin indicio de llanto,
sin quejas sufre el quebranto
este pueblo singular
que ya no sabe llorar;
acostumbrado a sufrir:
antes prefiere morir
que arrollado implorar:

A este pueblo que esforzado,
en la más notable hazaña
que se conoce, de España
el nombre ha reivindicado;
lo vemos sacrificado,
víctima del odio insano
del verdugo y del tirano
que a España humilla y somete
con el sable y el bonete
en nombre del Dios cristiano.

Del dios-hijo, ese cordero
que exhorta a la concordia,
pidiendo misericordia
desde lo alto del madero.
Hoy, en su nombre, el artero
querellante se acomoda
al buen vivir; y hasta enloda
de su mismo Dios el nombre,
para gozar como un hombre,
dado al placer y a la moda.

Y "¡Viva el Caudillo y Dios!"
gritan, medio sintoístas
y ufanos, los falangistas
de su gran ensueño en pos.
Y así, de entre estos dos
que causan profundos duelos,
discrepan y sienten celos,
cegados por falso brillo:
unos aman al Caudillo
y otros al Dios de los cielos

¿Familia, hogar, religión?
¡Qué sarcasmo, qué vileza!

¡Hablar de excelsa grandeza
Cometiendo una traición.
¿Dónde está, pues, la razón
De esta deshonrosa hazaña?
¿Cómo creer la patraña
de una España libertada,
si la vemos maniatada,
en poder de gente extraña?

A su fe, menguada ley,
convierten, y contumaces
chillan, con gritos procaces:
"Viva Dios y Cristo Rey"
Para esta insolente grey
que doblando la rodilla
ante sus dioses se humilla,
oprobiosos nunca son
la deshonra ni el baldón
que la degrada y mancilla,

Estos son los que clamaron
en púlpitos y cuarteles
contra el pueblo, con crueles
amenazas que aplicaron;
ellos son lo que faltaron
a solemne juramentos
los que luego, descontentos,
para mantener sus fueros,
acudieron a extranjeros,
de hispana sangre sedientos.

Luego, en esta lucha impía
que ensangrentó nuestra tierra,
a los que hacían la guerra
sólo el odio los movía;
y el niño que allí caía
con la cara ensangrentada.
ni era rojo, ni era nada
que denunciarlo pudiera:
era un niño español, era
una vida en flor tronchada.

Estos nefastos traidores,
de sangre en horrenda orgía,
ebrios, se creen todavía
de España los salvadores.
Dicen que son redentores,
que al país han liberado.
Ellos que lo han degradado
con las más negra traición
ahora dicen que son
los que a la patria han salvado!

Llamar español no quiero

a todo aquel que reniega
de su patria, y con fe ciega
obedece al extranjero;
al que ayudó con dinero
a los rebeldes traidores,
que aplaudió a los invasores
que de España el suelo hollaron
y las bombas arrojaron,
causando estragos y horrores.

Los que en su escudo arreos
denigrantes colocaron,
y con un yugo enlazaron
unas flechas por trofeos;
quieran ser o no, son reos
de la más alta traición
al honor de la nación;
porque, ¿cómo pueden ser
españoles sin tener
horror a toda opresión?

Para los tiempos futuros
sus nombres, siempre malditos,
queden grabados y escritos
en las rocas y en los muros:
que la fama por perjuros
tan conocida y notoria,
se converse en la memoria
del pueblo, siendo execrados,
por infames y malvados,
cuando los juzgue la Historia

SOLILOQUIO EN LA ESPAÑA FRANQUISTA

La sangre riega los campos
la sangre riega las calles...
Sangre que ampara la tierra,
sangre inocente y más sangre...

El odio lo cambió todo.
Cuando existe y cuanto vale,
es aquí tenido a mengua,
por la chusma despreciable;
porqué su consigna es odio,
perfidia y espionaje.
No hay quien mira cara a cara,
ni que piense, ni quien hable;
el temor hace que el hambre
se someta y se acobarde;
que oculte sus pensamientos
y tema que lo delaten.

Todos callan; se aborrecen:

¡hay odios en todas partes,
perfidias y desconfianza
recelos y falsedades!...

No hay hermanos, no hay amigos,
no tienen confianza en nadie;
desconfían de los hijos
más tiernos, los propios padres.
La delación repulsiva,
la deslealtad cobarde
la felonía más ruin,
son aquí acciones loables,
que esconden falsas sonrisas
de algún plácido semblante.
La consigna que tremolan
los fascistas a los aires,
es la insignia que cobija
sus instintos criminales.

¡Todos callen, se aborrecen!
¡Hay rencor en todas partes!
Odio, sadismo y maldad,
bajezas y falsedades.
Y en este mundo de odios,
donde premian al infame,
no hay alegría ni amor,
ni franqueza para nadie.
En todas partes fascismo,
dictadura en todas partes;
en Rusia como en España,
del pueblo corre la sangre.
Tienen nombres diferentes;
pero, obrando son iguales;
en una lado está la checa
y en el otro la falange.
Sangre que empapa los campos,
los pueblos y las ciudades;
sangre generosa y buena
que está corriendo a raudales,
¡sangre del pueblo español,
sangre de inocentes!, ¡Madre!

HUMORISMO

SACRIFICIO³

En la selva del mundo, donde flota,
al viento, cual bandera soberana,
la maldad de los hombres, y lozana,
por todas partes, la cizaña brota,

penetré, presintiendo mi derrota,
entre una vil caterva que inhumana,
con un odio cerril y furia insana,
me pretendió colgar de la picota,

Proseguí solo por la abrupta senda
del malvado, del rencor desafinado,
imperturbable siempre, y como ofrenda

a tontos sacrificios de mi vida,
intentaron matarme, desagarrando
mi corazón, en odio fraticida.

PREJUICIOS ATÁVICOS

Hablamos del atávico prejuicio
que domina a esas gentes que vegetan
en círculos viciosos donde nacen,
en el ambiente social que les rodea.

Y, aquellos que se creen emancipados,
que pretenden tener juicio y conciencia
de sus actos, se mueven torpemente
en inmundo de oprobios y miserias.

¿Dónde la libertad está del hombre?
¿Adónde volver los ojos que no vea
a esclavos que proclaman libertades
para aherrojar al pueblo con cadenas?

LA CALUMNIA

Como bola de nieve que rodeando,
desde la cumbre salta a la llanura,
y se convierte en nauseabundo fango,

³ Unos pocos de sujetos de Asturias, entre los que se hallaban individuos recién ingresados en la organización de la CNT, en su mayoría, procedentes de partidos políticos, que eran poseedores de un timbre de la Regional de la CNT de Asturias, León y Palencia, reunidos entre ellos, en aquella vida de nuevos ricos, cuando fue publicado mi libro **La tragedia del Norte**, publicaron una nota en toda la prensa española de nuestros dominios, expulsándome de la CNT y de la FAI, para poder asesinarme, como a un delincuente. La Federación Regional de Grupos y Agrupaciones Anarquistas de Cataluña, publicó una nota defendiéndome contra los ataques de aquellos malhechores.

así es la calumnia.

Como el agua que salta de la roca
y va cayendo de la nube, en lluvia
y se mezcla con lodo en las cloacas,
así es la calumnia.

Como la mujer casta en apariencia
nido de aberraciones y lujuria,
que simula bondad y causa daño,
así es la calumnia.

CONOZCO LOS HOMBRES...

Conozco a los hombres... los conozco un poco:
como se conocen las propias desgracias,
como se conoce el espino que hiere,
la víbora astuta, que muerde y que ata;
las muchas miserias, los bajos instintos
que abriga en su pecho la familia humana.

Yo se de las penas, de los sinsabores
de de las amarguras que hieren el alma:
conozco la injuria del perdonavidas;
la torpe calumnia, la fiera amenaza,
el odio maligno del ser despreciables
que acecha, o maquina alguna venganza.

Se de ingratitudes, se de muchas cosas
muy desagradables para ser contadas
porque ya, he sufrido mucho desengaños,
del dolor probado la hiel más amarga:
porque ya en mi cuerpo clavarse he sentido
de la fiera monstrua, la potente garra

¿Los hombres? Los hay altruistas, los hay generosos
pero existen otras que también se llaman
hombres, que entregados a sus egoísmos
ni aman las ideas, ni sienten las causas.

OPTIMISMO

No culpéis las ideas. Son los hombres
los falsos, veleidosos y mudables,
que, sin sentir el fuego de la Idea,
quizá sean rebeldes, quizá audaces...

Son los mismos de siempre los que gritan,
los que hablan de luchar y verter sangre,
los que huyen del peligro, los traidores
a sus propias palabras, los cobardes.

Otros son valientes abnegados
que viven para amar sus ideales...
y, hay del día que al mundo estos locos,
soñadores le falten!

DEVOLUCIÓN

Si una sonrisa irónica
sorprendéis en mis labios,
y en mi torpe palabra,
un agudo sarcasmo,
que, como una saeta
que otros envenenaron,
os hiera despiadada;
nada tiene de extraño...

¡Otra vez os devuelvo
lo que antes me habéis dado!

¿LADRAN? ES QUE CABALGO (Refrán árabe)

Sigamos el camino, mis amigos,
sin importarnos los ladridos fieros
de esa jauría hidrófoba, que acecha
nuestro paso, del bosque en el lindero

Escucho sus ladridos de impotencia
como un lejano ruido, allá, muy lejos;
allá abajo, muy hondo, donde moran,
del mendrugo a la caza, muchos perros.

Barcelona, abril, de 1938.

DEL ODIO

Como algo ingrato y duro que desgarra el espíritu,
Imprimiendo, imborrable, su honda huella, la pasar;
como algo que deprime, que aniquila y encoge,
el Odio nos sorprende, matando la Amistad

Las heridas rescuecen, los ultrajes agobian,
los insultos golpean con su fuerza brutal;
bajo del negro manto de dudas solapadas,
la Calumnia implacable nos hiere sin piedad.

Como agoreros cuervos que nublan el espacio,
agitando sus alas con siniestro croar,
en el limpio cielo de nuestros ideales,
infames despreciables ensalzan la maldad.

Como fiera temible que se oculta en la sombra
sedienta de venganza, y agazapada está,
al acecho, esperando a la víctima inocente,
para clavar en ella sus garras sin piedad.

Así el odio cobarde acecha traicionero
su víctima en la sombra para poder saciar
sus anhelos morbosos, sus designios malvados,
hiriendo por la espalda desde la oscuridad

Esas plumas que escriben lo que la infamia ordena,
la calumnia que humilla; pues, saben difamar,
son las armas temibles, que algunos servidores
de aquellos que les pagan, saben utilizar.

¿Qué hacer? nos preguntamos cuando alevosamente
en la espalda nos clavan el afilado puñal.
Nada: guardar silencio. Nadie se siente inmune
contra una viperina lengua que inspire el mal.

¿Qué importa al individuo así vilipendiado
el agravio sufrido frente a la humanidad?
No es el hombre al que hiere que este odio malsano
que mata toda idea de justicia y bondad.

Los ataques arteros de la maledicencia
como algo inevitable debemos aceptar,
porque son tan mezquinos, porque viven tan bajo
en sus antros de vicio, sin fe en el ideal.

Las angustias sufridas, los dolores más íntimos
de pasados ultrajes, sepamos perdonar;
y, en cambio recordemos aquellas obras buenas
que un día nos causaron grata felicidad.

MADRE TIERRA

Mientras mudos, los árboles esperan silenciosos
el agua que las nubes en sus vientres trasportan,
sus brazos sarmentosos hacia el cielo levantan
y musitan plegarias, al choque de sus hojas

Las nubes silenciosas sobre la Tierra pasan,
mirándola con ojos de piedad y terneza,
y desgarran sus túnicas y derraman sus aguas
en el seno fecundo de nuestra madre Tierra.

La Tierra se estremece cuando cae la lluvia,
cuyas gotas recibe maternal en sus seno;
el Árbol ondulante, extiende agradecido
sus brazos implorantes, desnudos, hacia el cielo.

Y surge en todas partes una oración de gracias

a Indra, a Buda o a Cristo, en las distintas lenguas
de los hombres, en tanto va cayendo la lluvia,
a estas oraciones del ser humano.

AMBIENTE SOCIAL

EN EL CAFÉ

Del café, en un rincón, estoy sentado.
Unos músicos que entran
se sientan a mi lado.

Sobre una mesa posan
dos guitarras muy viejas
y un violín usado.
¡Oh, violín sensible! ¡Cuántas quejas
habrás lanzado!...

Más lejos, adorando al Dios Baco,
entre vahos de alcohol y de tabaco,
un grupo, coreando por dos furias,
una vieja canción canta de Asturias.

¡Oh la dulce tonada
que ahora me conmueve,
que despierta añoranzas
en mi cansada mente;
que me trae recuerdos
tristes y vehementes...
antaño la he escuchado
muchas veces!

La escuché cabe el río,
cabe la fuente,
con fervor y con ansia,
como el creyente
que de sus ídolos
la voz oyere.

NOCHES NEOYORKINAS

Invierno que vienes con paso callado;
invierno sombrío,
que tienes especial cuidado
en visitar siempre el hogar desolado
del pobre que expira de hambre y de frío.

Ya las calles tienen aspectos cambiantes;
se ven dondequiera niños mendicantes,

flacos y ateridos, con hambre y con frío,
buscando un refugio, al lado de las puertas

Detrás de las altas murallas sombrías,
de los rascacielos, en locas orgías,
el vicio celebra regios esponsales
con sus compañeros de lujo u derroche...
y mientras se ríen, en sus bacanales
fiestas, choca el agua contra los cristales
en el silencio trágico de una obscura noche.

La nieve, la nieve; el manto de armiño
que cubre las calles y les da belleza,
pero, más de un niño,
falto en esta noche de amor y cariño
el largo camino de la vida empieza.

Aquí en estas calles, sobre la humedad
de un suelo nevado, sin ropa ni pan
el hombre que ha amado a la humanidad
es más desgraciado que un mísero can.

Esta es la escuela ruda de la vida,
donde el hombre aprende, a fuerza de experiencia
que en el alma humana el egoísmo anida,
que para el caído no existe clemencia.

Hay frío en las almas y en los corazones,
el cálculo práctico de este siglo vil,
hizo de los hombres fieros campeones
de una lucha baja, villana y servil.

Cual blanca, mortaja que todo lo cubre
en la noche fría,
blanquea la nieve esta larga vía,
que recorro, donde la vista descubre
algún mendicante,
o alguna ramera,
o algún negro coche de porte elegante,
que pasa a mi lado, con veloz carrera.

Acaso a esta hora
alta de la noche,
regresa en su coche
una pecadora,
que vender sus besos en lúbrica orgía
mientras tanto que esa pobre desgraciada
que lleva en su alma la guerra clavada
del dolor, se esconde de la policía.

Invierno que todo de blanco lo vistes,
irreconciliable y feroz enemigo
de todos los pobres, de todos los tristes,
que cruzan la vida, faltos de un abrigo,

en tu frío aliento guardas más calor
que guardan los hombres
en eso que invocan con los falsos nombres
de amistades y amor...

Nueva York, 1920.

EL VAPOR DURTE...

Ya toca la sinera...
El vapor parte...
Voces de despedida;

miradas anheladas;
se agitan los pañuelos,
y en el aire
se presienten los besos
que se dan, con los ojos, los amantes.

Se hacen muchas promesas,
ya de una u otra parte...
promesas de escribirse
y de nunca olvidarse...

Se hacen muchas promesas,
ya de una u otra parte...
promesas de escribirse
y de nunca olvidarse...

Apoyado en la borda,
veo a la gente quedarse,
saludando, en el puerto
a cuantas amistades,
desde el barco, agitan los pañuelos
mientras que el vapor parte.

Y de mi, que voy solo,
no se despide nadie.

A bordo del Atenas, Colón, 1918.

NIÑOS ABANDONADOS

Debajo de este puente,
escuchando el rumor de la corriente
del cenagoso río;
desafiando el inclemente frío,
unos niños dormitan,
cubiertos con andrajos, y tiritan
bajo el puente metálico. Por techo
tienen de hierro las heladas vigas,
y la arena del río como lecho,

para descanso dar a sus fatigas.

Pobres desventurados
niños, abandonados
a la inclemencia fiera
del tiempo que principian su carrera
una noche de frío,
al abrigo de un puente, junto al río.

Sueñan con exquisitos y olorosos
manjares y soñando son dichosos;
al despertar, al lado la corriente,
bajo el puente de hierro
recibiendo el calor de un pobre un pobre perro,
de ese animal que suele ser el amigo
más fiel de el que no tiene pan ni abrigo.

Santiago, mayo, de 1941.

EN LA CALLEJA

De la obscura calleja,
donde ahoga el dolor la triste queja
de algún niño que llora,
surge la clandestina pecadora.

Asoma su figura
de frágil y doliente criatura,
que mira recelosa
a uno y a otro lado, temerosa.

¿Adónde se encamina?
Avanza poco a poco hasta la esquina;
fisquea la avenida;
se para, temerosa y cohibida...

Como una flor ajada,
su cuerpo de juvenil adolescente
lo va ofreciendo a cada
hombre que ve pasar, baja la frente..

Los restos de su carne mancillada
que nadie estima ya ni pone precio,
ofrece la infeliz; y halla el desprecio
de los hombres brutales y egoístas
que sueñan con hallar nuevas conquistas.

YO SOY ASÍ

Siempre el dolor: su despiadada garra
en mis carnes se ceba más y más:
cuando se hunde en mi ser y le desgarrar

y hablan de claudicar, digo: "¡Jamás!"

¡Jamás claudicare! Ir adelante,
del progreso en la senda es un deber:
¡No es un hombre aquél que claudicante
se rinde al amor de una mujer...!

UNA PERVERSA

Una mujer perversa; es la película
que unas damas juzgaban con horror.
"A todo hay quien gane en esta vida
de engaños y maldad", les dije yo.

Decían: "Es una infame" "Lo comprendo;
otras conozco que peores son,
ella mata y engaña exasperada,
por desprecio, por odio o por rencor."

¡Cuántas hay que no matan con pistola
pero hieren de muerte y a traición!

SILUETA NOCTURNA

Voy andando. Muy obscura
observo que está la noche:
la luz apenas fulgura:
Pasa un elegante coche
con veloz marcha a mi lado,
cuando descubro en la acera,
con el perfil demacrado,
la cara de una ramera.

Dentro del coche se halla
un hombre, pudiera ser
que éste fuera aquel canalla
que abuso de esta mujer.

EL VIAJERO

Pasaje de tercera-
En confusión los hombres se amontonan
en la inmunda bodega...
hay mal olor... olor a podredumbre,
podredumbre y miseria.

La atmósfera cargada
está de emanaciones putrefactas...
Acá restos inmundos de comida,
allá asqueroso vómito, que exhala
un vaho maloliente, que se eleva

en este ambiente nocivo, recargado de miasmas.

Los hombres se confunden y se mueven,
al débil resplandor de luz siniestra,
como larvas inmundas, arrastrándose
en el fondo de una cueva,
respirando una atmósfera insalubre,
como míseras bestias.

Pasaje de primera;
me tratan de señor y caballero...
Me da pena pensar que entre los hombres
el valor esencial es el dinero.

[A bordo de el Palena, en el mar Pacífico, rumbo a Panamá, 1918.](#)

ELEGÍA

A la memoria del pintor Florentino Previst
Zanetta, fallecido en esta ciudad el día de mato,
de 1960.

Hoy nos visita el pesar.
muerto este pintor que fue
un entusiasta, con fe
en la pintura del mar.

Nació en Chile. Fue su nombre
Florentino. Es un honor
el talento de este hombre
que fue un celebre pintor.

Su Arte por cosas ciertas,
eran barcos, velas, olas;
le gustaba estar a solas
y pintor en las cubiertas.

En todas partes pintaba
mares claros o sombríos;
olas bravas o navíos
que el huracán azotaba.

Para él que no sentía
odio por nadie en la tierra,
las desdichas de a guerra,
cual ninguno, las sufría.

De elevados sentimientos,
de los pueblos la pobreza,
y los muchos sufrimientos,
observaba con tristeza.

Tan amante de los mares

era, que en ellos buscaba
la calma que le apartaba
de sus penas y pesares,

En la soledad vivía:
ya cansado de pintar,
gozaba oyendo cantar
dos canarios que tenía.

Alegres ellos cantaban,
con gorjeos; mientras tanto
sus dos hermanas estaban
prontas a romper en llanto.

Falleció muy resignado,
este célebre pintor.
A chile gloria y honor
con sus pinturas ha dado.

Los que tanto lo quisimos
por su bondad y su arte,
somos los que le sentimos
del duelo formado parte.

SEGUNDA PARTE

Astru Astur

PRÓLOGO

Astru Astur es hijo de españoles y también español por su nacimiento. Llegó a Norteamérica siendo aun un niño, y allí sufriendo las circunstancias propias de las luchas por la vida, con muchos esfuerzos, trabajos y sacrificios, llegó a ser un músico importante, y más tarde, en el Instituto de York, Pa., fue aprobado en fisioterapia, y después de esto se dedicó al estudio de la poesía, acabando por ser un buen poeta, como el lector lo podrá apreciar, leyendo sus poesías que en este libro se publican

Enamorado del heroísmo humano, en una de las cartas que escribió a Solano Palacio, le pidió informes sobre la vida de Javier Bueno, ahorcado por el caudillo criminal de España, siendo informado por este escritor, amigo suyo, de una parte de la vida del gran luchador, relacionada con los últimos años de su existencia.

Javier Bueno se había graduado en filosofía y letras en las universidades más notables de Inglaterra, Alemania, Francia y España. Era un sabio sencillo que luchaba por la justicia y la libertad en una forma humilde y sacrificada.

* Poesías traducidas del inglés por Solano Palacio.

Cuando triunfaban los falangistas, él estaba en Madrid. Solano que había ido a la capital como periodista, le invitó para salir de allí, con rumbo a Barcelona, a donde él se dirigía. Javier se negó, diciéndole: -Estoy cansado de vivir en un mundo de oprobio y de violaciones de todos los derechos humanos. Antes que huir, prefiero la muerte, y se quedó...

En su juventud. Astru Astur soportó, como muchos otros el trabajo duro e inhumano de fundición, en Grasselli West Virginia, donde trabajaba su padre.

En aquella época, cerca de allí trabajaba Solano Palacio en un astillero, e iba también a la escuela de noche. Estudiaba cosas distintas a las de Astru Astur, limitándose a aprender el idioma inglés.

Cuenta que allí en la fundición donde trabajaba, a escondites leían **Cultura Proletaria**, editada en Nueva York por Pedro Estévez, ya fallecido. Era un buen compañero. Pasó su vida luchando por las ideas libertarias.

Estudiando con mucho esfuerzo. Astru Astur se preparó, adquiriendo una amplia cultura: se hizo músico e intelectual, de sentimientos humanos y libertarios. He aquí un estrofa, correspondiente a una de sus poesías antiguerreras.

“We fight to kill in the war,
we die for this or that cause,
but we can't get very far
for death goes with us.”

Traducido dice:

“Nosotros peleamos para matar en la Guerra,
morimos por esta o aquella causa,
pero no podremos llegar muy lejos
por ir la muerte con nosotros”

Pertenece esta poesía antiguerra a sus pensamientos, porque Astru Astur es un poeta rebelde y humano; para él, como pensador, la guerra es un crimen, propagado en las escuelas por orden de los políticos y bendecido en las iglesias por los sacerdotes.

Tanto en la ciencia como en la música y la poesía, Astru Astur se destaca, especialmente en sus deseos de ser útil a los demás.

Cuando en el Club Cultural de Canton Ohio, se celebraban representaciones teatrales y se organizaban conciertos de música, a favor de los buenos españoles que defendían una causa justa, él concurría a todos los actos y funciones, trabajando por la causa, ya como músico o en otra cosa, siempre con entusiasmo.

Hoy en este libro que presentamos al público, con poesías de Solano Palacio, viejo luchador libertario, y de este poeta, que aunque nacido en España, en la provincia de Oviedo, por su educación cultural, es norteamericano: el lector sabrá juzgarlo.

El grupo editor

IDEALISMO

MI PRIMERA POESÍA

Esta es mi primera poesía;
la he escrito hace años,
cuando ya conocer podía los daños
causados en el trabajo que tenía.

La escribí con un hondo sentimiento,
con pesar y dolor, porque he sufrido
en el duro trabajo un gran tormento,
porque explotado sin piedad he sido.

El deseo sentí de libertarme
de aquella esclavitud que me oprimía,
y no pasaba ni un solo día
que no soñara yo con rebelarme
contra la opresión que allí existía.

Busqué el ritmo armonioso,
la palabra elevada del profeta
y sin creerme sabido ni poeta,
diciendo la verdad, hoy soy dichoso.

Después de haber leído esta primer
poesía, lector, piensa conmigo
lo que es un jardín de primavera;
lo que es acracia, y estaré contigo.

Es mi ideal este jardín amado,
y por eso que en él quiero sembrar
las flores que serán de vuestro ardor:
mis deseos son verlas germinar.

LOS HOMBRES DE COLOR

Son los hombres de color
los que en esta democracia,
han caído en la desgracia
de esclavitud y dolor.

Ser de color no es deshonra
ni tampoco mala suerte
por ser una raza fuerte
se deben sentir con honra

Ser de color no es desgracia
ni es un natural castigo;
llevan los males consigo
por no luchar por Acracia.

Creyentes de religiones,
lejos de los ideales,
soportan mansos los males
de las viejas tradiciones.

Los mismos que os desprecian;
los que viven apartados
de vosotros os aprecian
para que seais soldados.

Se debieran rebelar
contra esta esclavitud
con valor, fuerza y virtud,
fieros, sin miedo luchar.

Acracia en el mundo es
símbolo de libertad;
luchemos con ansiedad
por lo que vendrá después.

EL ALBAÑIL

Hacen los hombres prisiones
y en ellas son encerrados;
hacen los hombres mansiones
y de ellas son arrojados.

Los albañiles trabajan
en paredes con peones,
suben el andamio y bajan
y hacen huecos de balcones.

Hacen casas elegantes
donde el hombre rico habita,
donde habitan los farsantes,
el político grita
su propaganda, el artero...
y haciendo casas por miles,
ellos, como el carpintero,
viven en chivirrtiles.

ABAJO LA GUERRA

Las guerras viejas son ya,
y la humanidad está
cansada de combatir.
¿Cuándo esto acabará?
Ir a la guerra y morir
No es de hombres ilustrados.
Aunque el general desea
pelear con sus soldados,
absurda creo esta idea.

Si a matar se negaran
a gentes desconocidas,
y las armas empuñaran
para defender sus vidas,
se acabaría el dolor;
y en lugar de aldeanos
serían todos hermanos,
con la paz, dicha y amor.

En ciudades y en aldeas,
inspirados en este amor,
de fraternales ideas,
sin fijarse el color,
la fe o nacionalidad,
habría más libertad,
más bienestar y armonía;
en el mundo triunfaría
el amor a la humanidad.

CRISTO Y FERRER

Cristo fue crucificado
por propagar la hermandad,
y Ferrer fue fusilado
por hablar de libertad.

Si el mundo fuera cristiano
nunca más guerras habría,
y si fuera ferreriano
eso mismo ocurriría.

Los auténticos cristianos
mueren antes de matar,
sin sufrir ni maltratar,
quieren vivir como hermanos.

¡Viva la Escuela Moderna
con sus clases racionales!
¡Viva la hermandad eterna!
¡Acabemos con los males!

¡Viva el bien y muera el mal
que hizo la sangre correr
en la cruz y en un portal!
La de Jesús y Ferrer.

RECUERDOS DOLOROSOS

El año veinte yo era
obrero de fundición;
despedido sin razón
fui por leer “Cultura Obrera”.

Pedro Estévez que luchaba
entonces fue amenazado
de ser de allí desterrado
si escribiendo continuaba.

Atanasio era el jefe,
y el fogonero Rivera,
quien atizaba en espera
de quemar algún hereje.

Fue aquella la fundición
que me dio conocimientos;
formé allí mis pensamientos
en contra toda opresión.

Después principié a estudiar
sin importarme el dinero:
hoy estudio y lo que espero
es solo saber pensar.

Ahora escribo por placer:
decir la verdad intento,
y considero un deber
exponer mi pensamiento.

LA BONDAD DEL ANARQUISMO

Miles de capitalistas
afirman que la ANARQUÍA
es solo una teoría,
propia de los terroristas.

Para ellos no tiene gracia
el que los hombres sinceros,
intelectuales y obreros,
sean defensores de acracia.

La ANARQUÍA es odiada
por los de la religión;
los que niegan la razón
y hablan sin saber nada.

La ANARQUÍA nos promete
la justicia en el futuro,
bondad y cariño puro,
sin sayones de bonete.

Sus doctrinas han de dar
a las mujeres belleza,
y del odio y la pobreza,
los pueblos han de liberar.

LA ANARQUÍA

La miseria trae la envidia
y la envidia la maldad;
la maldad y la desidia
son casos de enfermedad.

La libertad es acción
que hasta puede sucumbir;
la maldad es la pasión
de hacer al pueblo sufrir.

Con entusiasmo queremos
lo que no hay todavía,
pero que pronto tendremos
para todos: la ANARQUÍA.

EL PUEBLO SE REBELA

Viendo las luchas cruentas,
los ricos están temblando,
porque, los pueblos, luchando,
quieren matar las afrentas.
Para ajustarles las cuentas,
ricos, curas y masones,
unos echan bendiciones
a las más cándidas gentes;
los otros, a los valientes
encierran en las prisiones.

Abusan del que se humilla
y persiguen al valiente,
al que llaman delincuente,
digno de ir a la silla;
al que todo lo mancilla,
del gobierno servidor,
honran y llaman señor,
porque tienen por trabajo
perseguir a los de abajo;
es un feroz opresor.

Más, el obrero oprimido,
el campesino humillado,
el ciudadano acusado
y el pensador perseguido;
todos cuanto han sufrido
del mandamás la insolencia,
ya perdieron la paciencia,
para así los soportar;
ellos desean llevar
una feliz existencia.

Los más sabios y más sanos,

los que producen todo,
sin arrastrarse en el lodo,
hoy luchan por sus hermanos.
Sus sentimientos humanos
al pueblo a luchar invitan,
y los magnates tiritan,
de miedo, siempre temblando,
a los esbirros buscando,
sus odios fieros excitan.

Antes eran ignorantes,
ahora son diestros todo;
pues, conocen muchos modos,
de no ser los que eran antes.
Vividores y farsantes
que siembran las desventuras:
son políticos y curas,
con excelentes amigos
de malvados, que testigos
son de robos y de usuras.

Pero ahora tienen miedo.
y ya no saben que hacer;
el temor es el volver
a meterse en un enredo.
Yo digo esto y me quedo
esperando la conquista
del Ideal anarquista
que a lo largo triunfará,
y el ser humano será
muy feliz. ¡Hasta la vista!

ESTABA CIEGA

Antes fue la obscuridad;
cuando no podía ver,
pudo la luz obtener
como una necesidad.

Entre elementos oscuros
la necesidad sufrió,
y en medio de sus apuros,
con mucho temor, rezó.

De la Idea el resplandor
forma en él la claridad;
luego de la libertad
es rebelde buscador.

La osbcuridad no es eterna
con esa luz Ideal,
con esa clara linterna
que nos separa del mal.

Si acaso no se sosiegan
los que buscan el poder,
cuando a mandarnos llegan
es justo no puedan ver.

DE UNO Y OTRO COLOR

Cuando sufro, sufriendo me sonrió,
y la risa disfraza mi tristeza;
sufro al ver la opulencia que un vacío
le hace a la pobreza.

A pesar mío, me domina el llanto,
presintiendo el dolor del mal ajeno.
Vivo en un mundo de dolores lleno,
y así sufriendo mis pesares. Canto.

Me causa gran pesar ver la oprobiosa
vida que el hombre que trabaja lleva,
al lado el rico, de mansión lujosa
que nos habla de Dios, Adán y Eva.

Yo quisiera en el mundo la alegría,
viendo tranquilidad por todas partes;
el triunfo poder ver de la anarquía,
con la justicia, y estudiar las artes.

Yo no quiero llorar: reír prefiero
para poder calmar tantos dolores,
para poder mirar a los que quiero,
sin distancia tener en los colores.

Es para mi la única alegría
el Ideal que une a los humanos,
a todos cuantos hay. En la anarquía:
de uno u otro color, somos hermanos.

DONDE NO HAY IDEALES

Pobre tierra poderosa:
donde no hay ideales
no se piensa en otra cosa
que en los grandes capitales.

Eres grande y poderosa,
con poderes materiales...
gobernantes, criminales
y destrucción horrorosa.

Tierra grande y poderosa
de atómica destrucción,
destruida es la razón,

por la maldad bochornosa.

Tierra poderosa y grande,
tu gobierno es el dinero,
y el dinero es el primero,
ya lo mande quien lo mande.

Tierra grande afortunada
con tus hijos de color,
los que sufren el dolor
de una raza despreciada.

Tierra grande muy capaz
de ser Tierra sin igual.
Crea de amor el ideal
y el mundo vivirá en paz.

A SOLANO PALACIO

Espera un poco, Despacio
debes de andar. Sin riqueza,
disfruta de la grandeza
de ser **Solano Palacio**

Ajeno a tu voluntad
has viajado por el mundo,
que te castigo iracundo
por amar la libertad.

Fuiste siempre maltratado
en el mundo que te oprime,
y; por tu ideal sublime,
ahora vives desterrado.

Eres de amor la estructura;
por adorar la anarquía,
te inspiraste en la alegría
de sentirla libre y pura.

Cuando en España luchabas,
sufriendo fieras injurias,
un poema sobre Asturias,
por ti escrito, publicabas.

Yo que lo leí, tenía,
como millares de obreros,
amor a la poesía:
entoné a los compañeros
las estrofas musicales
que en la cárcel escribieras,
sin temer los muchos males

que por escribir sufrieras⁴.

Has comentado los daños
que causó la “democracia”:
y has luchado muchos años
por la justicia de Acracia.

CRÍTICAS Y COMENTARIOS

SER ESCRITOR

Ser escritor y escribir
verdades, entusiasmado,
es, ser por muchos odiado,
porque no sabe mentir.

Los que entusiastas escriben,
hablando de libertad,
si critican la maldad,
fieros castigos reciben.

Los diarios son defensores
de políticos audaces,
de militares tenaces
y otros muchos malhechores.

Elogian a los que cobrando
como ladrones, maltratan
y ensalzan, a los que matan
y a los que viven robando.

Suelen callar lo mejor:
tienen por virtud callar;
las verdades publicar
nunca le gustó al censor

Los que mentiras escriben,
al publicarlas reciben
premios grandes de escritores
conocidos. La locura
es mal que no tiene cura;
la ignorancia es pretensión,
y los que dan la razón
uno es alcalde otro es cura,
que habla de su religión;
otro un farsante que vive
mentiras mil escribiendo,
y una limosna recibe,

⁴ El poema a que me refiero aquí, lo escribió Solano Palacio en la cárcel de Oviedo, donde fue condenado a muerte en el año de 1936.

para que siga mintiendo.

No es solo donde hay reyes
en donde se obra así,
en todas partes las leyes
son injustas para mí.

Hablando de democracia
los que gobernando están
dicen que consejos dan
a los pueblos en desgracia.

Unos son gobernadores;
gobernando nos engañan;
pero, lo que más nos dañan
son sus falsos escritores.

QUÍTALE EL SOMBRERO

Burgués quítate el sombrero
y arrodíllate a rezar
pues, por aquí va a pasar
el entierro de un obrero.

Se murió por trabajar,
por cumplir con su deber
de esclavo, en la fundición
de su insalubre taller

¡Rézale una oración!
a tu Dios pide perdón
y dale al cura dinero,
para que entierre al obrero
que murió en tu fundición.

¡Burgués, quítate el sombrero
y rézale una oración!

COMER PARA VIVIR

Se debiera comer para vivir,
pero nunca vivir para comer;
es un glotón quien come hasta morir
por hallar a la mesa un gran placer.

Hay quien cava la fosa con hondura
con la cuchara y el manjar ansiado,
y teme además ser condenado,
o por cama encontrar la sepultura

Los estómagos llenos de comida,
llegan a producir hasta una herida

que los hace sufrir: aquí se llama:
 úlceras doloridas,
que lleva al hombre hasta perder la vida,
de el penoso hospital en dura cama.

Es necesario, para evitar la muerte,
comer con calma y con gran cordura
los alimentos sanos. De esta suerte
podremos evitar la sepultura.

LOS GUERREROS

Por unas causas que desconocemos
nosotros, en las guerras, peleamos,
si esto es con razón no lo sabemos;
y siempre a morir dispuestos vamos.

Nosotros destruimos ciudades,
y a las gentes matamos enconados,
y sembramos doquier calamidades.
Nos suelen aplaudir por ser soldados.

No somos hombres justos ni humanos;
los afectos de amor desconocemos
es la virtud más grande que tenemos.

Y entre los que matamos desde lejos,
usando la aviación y los cañones,
hay niños, hay mujeres y hombres viejos
que rezan o nos echan maldiciones.

¿Qué otras cosas hacer pueden en medios
de horror y muerte, cuando nosotros vamos
en aviones, llevando por remedios
las bombas que a los pueblos arrojamos?

Pelemos y somos malhechores,
criminales pagados por dementes;
gozamos con matar: los redactores
de los diarios nos tratan de valientes.

Si estuviéramos cuerdos un momento,
usando la razón y el pensamiento,
buscaríamos la paz, y en todas partes
entusiasmo tendríamos por las artes
y el bienestar del pueblo, que agobiado
trabaja, sufre y muere asesinado.

APARENTES LIBERTADES

El mal llamado de la competencia,
de la opresión del hombre por el hombre,

que llaman libertad, es una ciencia
muy conocida por su falso nombre.

Todos sujetos están a vejaciones
por unidos no ser. Son controlados
por las leyes que hacen los letrados
que cobran por sus propias ambiciones.

En las leyes de impuestos hay un modo
de oprimir a los pueblos que se enredan;
trabajan, sufren y, lo pagan todo,
y en la miseria esclavizados quedan.

Las leyes que ellos hacen conocidas,
hechas son por livianos leguleyos
que hablan de libertad, y hasta homicidas
a veces suelen ser estos plebeyos.

Son fieras amenazas destructoras
para aquellos honestos que trabajan,
que sufren malestar y que barajan,
para pasar, sufriendo, así las horas.

Trabajador, tu nunca serás nada
dejándote explorar por los que ganan
mucho dinero, para tener en cada
obrero aun esclavo. La mirada
álzala y mira esa mansión nueva,
donde el explotador, con lujo, vive
esa vida que orgulloso lleva
con el dinero que de ti recibe.

Se agota tu salud. Muy maltratado.
esclavo siempre, tu dolor empieza
desde que el señorito ha heredado
de sus difuntos padres la riqueza.

Muy satisfecho él de la desgracia
que sufren agobiados, los obreros:
del ajeno trabajo los dineros
recoge y dice. "¡Por la Democracia!"

LOS MALOS POETAS

El poeta que se inspira
para a los ricos cantar
en el manejo de su ira,
a veces debe llorar.

Nadie se puede inspirar,
siendo poeta, en el vicio,
ni despreciar el sacrificio
que hace cuando trabaja
el productor oprimido,

ensalzando al perverso
que esos valores rebaja.

Esos que ensalzan contentos
a los duros gobernantes,
esos poetas farsantes
que silencian los tormentos
que fieros y violentos
aplican en las prisiones;
los cantantes de sayones,
los que la opresión aceptan,
los que al pobre no respetan
y cantan a los mandones.

Ese poeta inspirado
por el mal que lo rodea,
despreciado siempre sea,
por infame y por malvado,
por miserable y abyecto
que se burla de la Idea,
como un reptil o un insecto,
despreciado siempre sea.

El mísero que se inspira
ensalzando falsedades,
en un mundo de maldades
entierra su pobre lira.
Ni le tengo odio ni ira:
por sus faltas le desprecio:
es un farsante o un necio
que en las infamias se inspira.

AL GRAN LIBREPENSADOR JAVIER BUENO⁵

Javier Bueno, fue ahorcado
por la falange franquista:
era un sabio idealista,
un luchador ilustrado.
Antes prefirió morir
que en el oprobio vivir.
de su patria desterrado.

Cuando hablaba del poder
que en las naciones había,
a sus contrarios decía:
“Justicia no puede haber
entre los hombres que son
ambiciosos con codicia;
los que odiando la justicia,
nos hablan de rebelión⁶”

⁵ Al terminar la guerra civil española, Javier Bueno estaba en Madrid, y se negó a salir al exilio, quedándose en España, donde los franquistas le dieron garrote vil.

Hay otros que en loco afán⁷,
de darse mucha importancia,
con cualquiera al Poder van...
Cuando censurados son,
dicen “Una circunstancia
es solo la de esta Unión”

En letras y filosofía,
en Francia y en Gran Bretaña,
en Alemania y España
licenciado sido había.

Del “Avance” director
fue en la ciudad de Oviedo
y allí escribió sin temor,
con valentía y sin miedo
contra los republicanos
que hablando de libertad,
con gran odio, y sin piedad,
mataban a sus hermanos

Cuando hubo escrito Solano
el libro de las torturas,
dadas al pueblo asturiano
por los guardias y los curas,
quienes, si palos no daban,
en sus templos predicaban,
a los guardias ensalzando:
a los mineros nombrando
con odio los calumniaban.

Era Javier un portento
que sabía discurrir
murió huyendo del tormento
de ser esclavo y sufrir.
¡Antes que ese sufrimiento
de oprobio, quiso morir!

FLORES A LOS MUERTOS

El que muere confiado,
creyendo que va a subir,
después de ser sepultado
al cielo, me hace reír.

Es imposible el creer

⁶ Se refería a las teorías de propaganda bolchevique, los que hablando de justicia, libertad y del bienestar de los trabajadores, establecieron un sistema de opresión contra el pueblo, sometiéndose a una dictadura cruel y opresora.

⁷ Aludía al Partido Socialista Español, que en la campaña política de entonces, se había aliado con los monárquicos de Melquíades Álvarez, y en una discusión que tuvo lugar en el patio de la cárcel de Oviedo le dijeron: Esto no quiere decir que estemos de acuerdo con ellos. Son las circunstancias las que se imponen, -por lo que veo- les contestó Javier con energía, vuestras doctrinas son circunstanciales, lo que quiere decir que no son nada.

que un muerto tenga valor,
que sufra y sienta dolor
y Dios le ofrezca placer.

La muerte suele ser duelo
para los que vivos quedan,
y pueda ella ser consuelo
para los que al muerto heredan.

No siente el muerto dolores,
y de nada necesita,
pero llegan las visitas
a verlo, y le llevan flores.

YO SERÍA...

Podría ser religioso
cuando los sabios deístas
escribieron sus revistas
sin poner nada dudoso.
En Dios podría creer
si probaran sus creencias
esos que, al negar las ciencias,
a Dios dicen conocer.

Yo sería religioso
si supiera la verdad,
que hay en los curas piedad,
de lo cual estoy dudoso.
La creencia fue misterio...
Un misterio siempre ha sido
Lo que al hombre ha confundido,
dejando sin criterio.

LA CIENCIA

La ciencia es de pensadores,
los quedan con su invención
la guerra y su explotación
contra los trabajadores.

La ciencia se vuelve crimen.
Hay que decir la verdad:
es una calamidad
sufrida por los que gimen.

Abajo los inventores
si con ellos están contentos;
porque todos los inventos
de fuerza, son destructores.

Pacíficos deben ser

los que explosivos inventan,
porque no saben ni cuentan
con lo que ha de suceder.

Hoy el ser humano aspira
el veneno que hay sembrado;
porque, a su pesar respira
un ambiente envenenado.

FALSO HEROÍSMO

Pelemos en las fronteras
y somos seres humanos,
aunque sepamos de veras
que por nada peleamos.

Planteamos las cuestiones
que nunca nos civilizan,
y después, sin más razones,
por ello nos martirizan.

Si alguna cosa perdemos,
exponiendo nuestras vidas,
los errores comprendemos
en las batallas perdidas.

En las peleas la suerte
buscamos con la riqueza,
viene el dolor, la pobreza,
nuestra desgracia y la muerte.

¿Para qué, pues, peleamos
si la muerte ha de llegar?
Aquí estamos o nos vamos:
todo habrá que abandonar .

Pelemos en las guerras
y con odio nos matamos,
así perdieron las tierras,
cuando ya muertos estamos.

¡Hablan de paz y en las guerras
a los hermanos matamos!

POBRES LOS MARCIANOS

Pobres hombres los marcianos
o los de otros planetas,
si van allá los cristianos
con sus rifles y trompetas.

Con trabajos y con guerras

los van a civilizar;
para quitarles sus tierras
les harán luego rezar.

También edificarán
cárceles para penados,
y dentro de ellas serán,
los más pobres encerrados.

En iglesias y conventos
que construyen ellos bien,
harán que sus sacramentos
a moribundos les den.

Llevarán escapularios,
y hostias en los copones,
y en las manos los rosarios
para rezar oraciones.

Les ofrecerán el cielo,
donde muertos entrarán,
esperando por soncuelo
lo que no recibirán.

SOLICITUDES

Solicito compañía
que no cause malestar;
aunque me haga pensar
en ella día tras día.

Se solicita la paz
cuando la guerra amenaza.
El hombre, pensando abraza
lo que cree es libertad.

Solicitan con agrado
ser los seres más felices.
Van cometiendo deslices;
la bondad ya se ha acabado.

Abrazan la guerra y creen
que obran con gran razón;
pero, ni piensan, ni ven
que es impropia esa opinión.

Aunque la virtud es bella,
el llamado virtuoso
es con frecuencia vicioso
y a los buenos atropella.

A UNA BEATA ATREVIDA E INSOLENTA

Dicen ser sabias; y saber
de la existencia el misterio...

Yo conozco una mujer
que goza en el cautiverio
con orgullo en su ambición,
obrando como una loca:
a las personas provoca
si no le dan la razón.

Le gusta tanto mandar
la gente que la rodea
que aunque nacida en la aldea
quiere a todos dominar.

Aunque en casa ajena está,
a las personas desdeña,
porque ella se cree ser dueña
cuando dominando va.

Los curas por amos tienen:
es vanidosa y porfiada;
y aunque ello no sabe nada,
dice lo que le conviene;

Es para ella un ignorante
el que no reza ni adora
a sus santos. Hasta llora
y le trata de farsante.

Se cree buena porque reza;
rezar para ella es un bien:
es pobre y a la pobreza
trata con odio y desdén:
a los demás los desprecia...
¡Para mí este desgraciada,
se eleva sin saber nada;
es ignorante y es necia!

CURAS Y POLÍTICOS

Como quien nada sabía
habla de sabiduría,
para el pueblo dominar,
el cura desde el altar...

El político también
le dijo al pueblo: "Un edén
mi sabio programa es:
os orientare y después,
cuando hayáis por mi votado,
hallaréis felicidad,
bienestar y libertad,

cosas que hemos deseado”.

El político nos da
lecciones de gran saber:
dice que estudiando está
cuando a la taberna va
fuerte licor a beber.

Aunque un ignorante sea,
dice con gran arrogancia,
que es del pueblo la ignorancia
y él es sabio por su idea,
mientras que aguardiente escancia.

Vive alegre como un tuno;
a todos dice ayudar;
les habla como un tribuno
o un cura desde el altar.

Político al uno llaman,
al otro cura, y los dos
hablan al pueblo de Dios
y su bienestar reclaman.

LA SUFRIDA JUVENTUD

Sufro al ver la juventud
vegetar en la ignorancia;
con amor y con constancia
soporta la esclavitud.

La juventud se somete
a los mandatos: le agrada
ser encerrada en un brete,
donde vive esclavizada.

Aunque ella pueda avanzar
en la senda progresiva;
es retrasada y altiva,
porque no sabe pensar.

Si le dicen “Vas a ir
a la patria defender,
peleando hasta morir”,
ella no sabe que hacer.

Dicen: “La escuela es virtud,
es progreso y esperanza,
es cultura y es confianza
de toda la juventud”.

Allí en la escuela se enseña
a ir a la guerra y luchar...

A la juventud risueña,
yo quiero verla pensar.

¿REPUBLICANOS?

Por causa del valor que al oro dieron
entre los hombres hay tristes amarguras;
pues, todos aquellos que mandones fueron
de villas y aldeas, con pesar sintieron
que a ellos herían hondas desventuras.

El hombre que sufre suele ser profeta
cuando sus ideas pregonan y las dice
a sus compañeros: él sufre y vegeta
oprimido siempre: razona y maldice
contra los magnates que tienen millones;
detesta las leyes, puestas por sayones,
odia a los sicarios que nos dan tormentos
que oprimen al hombre que cae en sus manos
de servir al pueblo hacen juramentos;
se llaman demócratas, pero son tiranos.

Se dan importancia, lucen sus dineros,
y oprimen y explotan a miles de obreros
que trabajan, sudan... Esclavos opresos
que si son rebeldes al mando van presos.
Son republicanos. Sayones con leyes,
pero más tiranos que los mismos reyes.

LOS GOBERNANTES

Los gobiernos que revelan
tenerle miedo a un partido,
lo declaran prohibido,
y a sus jefes encarcelan.

El partido es ilegal,
es símbolo de maldades,
traerá calamidades,
productos de todo mal.

Cuando son conservadores
los que mandan, afligidos,
detestan esos partidos
y hablan de cosas mejores.

Pero, cuando gobernantes
esos liberales son,
piensan como los de antes,
que el oprobio es la razón.

En España, de compañeros,

de camaradas y hermanos,
trataban a los obreros
los fieros republicanos.

Y cuando al poder llegaron,
con sus guardias malhechores,
miles de trabajadores,
con odio cerril mataron.

Aunque se escriba y se diga
que fueron buenos. Azaña,
con “tiros y a la barriga”,
quiso reformar a España.

Y obreros y campesinos
estaban tras de las rejas,
y otros, por los asesinos,
morían en Casa Viejas⁸.

EN SUEÑO

Soñé la pasada noche
que iba viajando en un coche
a poca velocidad,
de juegos sin el derroche,
pensando en la libertad.
No existía la explotación
ni tampoco la ansiedad
de amar una religión.

Ví que no tenía penas:
los hombres libres vivían,
sin cárceles ni cadenas:
necesidad no tenían
de robar o ser mendigos.
Hablaban de cosas buenas;
Eran todos muy amigos.

Vi la Tierra liberada
de infames usurpaciones.
Que ya no había mandones
ni miserias. La morada
del trabajador sufrido,
estaba bien resguardada.
Yo soñaba: al despertar
vi al obrero oprimido...

⁸ Los republicanos españoles compuestos por socialistas, comunistas y otros liberales, quienes habían hablado mucho contra la familia real, diciendo que la había que mantener, el primer año de gobierno se aumentaron los sueldos y otras gangas, creando el cuerpo de guardias de asalto, peores que los guardiaciviles que ya había, y a estos les aumentaron el sueldo. El primer año mataron a 108 obreros y campesinos; deportaron al África a más de cuatrocientos de la CNT, y encerraron unos 50.000 en las cárceles. Azaña para matar a los campesinos de Casas Viejas, ordenaba “Tiros y a la Barriga” ¡Viva la República! Estos son los progresos políticos de los pueblos.

¡Mi nuevo anhelo es soñar!

COMENTARIO

Cuando la radio escucho;
de sus dichos me río;
oigo hablar de mi tío
que se hizo sabio sin estudiar mucho.

No río de verdad. Los gobernantes,
como hombres honorables son farsantes,
hablan de libertad. Se contradicen
y siempre embustes y mentiras dicen.

Desdeñan de los sabios las razones:
son ellos solos los que mucho saben,
los que dan opiniones,
queriendo, entusiasmados los alaben.

Adoran al tío Sam, que es quien impera,
mientras que dure el poder que tiene;
y pensando después de otra manera,
eligen al que creen que les conviene.

Mientras gozan así muchos señores,
para ellos, en busca de electores,
el público vive triste y oprimido,
dominado por estos opresores
que una hueste forman en algún partido

NO QUEREMOS LIMOSNAS

¿Limosnas? ¡No! De ningún modo
deseamos limosnas. Libertad
y trabajo queremos, no piedad,
porque podemos producir de todo.

¿Piedad? y ¿para qué? No deseamos
eso que es propagar nuestras miserias,
ni queremos sufrir nuevas lacerías
ni soportar queremos ya más amos.

El trabajo lo es todo.
No quereos sufrir lo que sufrimos,
ni queremos vivir siempre en el lodo,
recibiendo limosnas, preferimos
luchar hasta morir. Y si morimos
será luchando, pero no podemos
servir a los señores,
recibir limosnas; no queremos
hoy adulones ser de explotadores.

Nosotros trabajamos;
son ellos los que huelgan,
los que se llaman amos
y de las horcas cuelgan
a los que creen rebeldes. Satisfechos,
dan a los jueces para matar derechos.

En Francia donde hablan más de libertades,
y mientras van caminando de libertada canciones
arrasan las aldeas, siembras calamidades
en los países árabes, asolando regiones.

Hablan de dar limosnas, y a vivir ayudar
los mismos que educan y enseñan a matar.

Esas son democracias;
otras son dictaduras;
unas y otras nos traen desdichas y desgracias,
en unas y otras mandan políticos y curas.

LA ENFERMEDAD DEL OBRERO

Está el mal donde vivimos
y está donde trabajamos,
cuando dolores sufrimos
es porque enfermos ya estamos.

Esas drogas de aspirina
nunca nos podrán curar,
que la misma medicina
nos suele hacer enfermar

Los efectos aliviamos:
la medida sabia es;
pues, la enfermedad dejamos
para que vuelva después.

Voy a numerar las causas
que nos pueden enfermar.
Sin decirnos cosas falsas,
la mayor es trabajar.

Si a destajo se trabaja
y es muy malo el alimento,
el hombre está descontento,
vive mal y se rebaja.

Si está en un trabajo duro
no se puede recrear;
nunca saldrá del apuro
que le priva de estudiar.

Si entre gases trabaja

y entre humo y polvo malo,
hallará como regalo
el sarpullirse la cara.

Cuando haga será en vano,
enfermo siempre estará,
y como un mártir cristiano:
sufriendo, se morirá.

Está el mal donde vivimos
y está donde trabajamos:
cuando dolores sentimos
es que ya nos enfermamos.

A LA LUNA

La luna no tiene ríos
ni tiene tampoco mares;
tiene claros atavíos
que son los cambios lunares.

Si fueran desde la tierra
y hallaran gente lunar,
les declararían la guerra,
queriéndolos dominar.

Irían curas cristianos
a predicar a la Luna;
sus "sentimientos humanos"
serían hacer fortuna.

Una vez que gobernados
fueran, a los pocos años,
serían muy maltratados,
causándoles muchos daños

Una nación formarían
muy opresa, esclavizada
y luego a todos dirían:
"Aquí no a pasado nada".

Los que las leyes hicieran
la nación gobernarían,
y como aquí, matarían
y los que no obedecieran.

Si, gobernarán allí
demócratas y tiranos,
del mismo modo que aquí,
se estrecharían las manos.

LA VEJEZ

La vejez experimentada
es toda sabiduría.
Hay recuerdos de alegría
De la juventud pasada.

Al hombre le llega suave
como un mal al que se arrime,
y aunque algunas veces gime,
de esa desdicha es la clave,

Con resistencia y salud
nos escucha la vejez,
deja atrás la juventud
que no volverá otra vez.

Es astuta y traicionera;
sin avisar nos castiga:
no importa lo que se diga,
ella al hombre desespera.

Lo que ayer nos ofrecía
no era sagrada virtud;
aquella bella alegría
era dura esclavitud.

Dejando el resplandor claro,
de su linterna la luz,
al hombre sin gran reparo
encierran en el ataúd.
¿Es filósofo o es avaro?

EL ESPACIO

El espacio fue primero,
y allí, en él se creó
el polvillo "atomiquero"
de lo que el sol se formó.

Ha rodado acelerado,
con tanta velocidad,
que el sol se puso inflamado
despidiendo claridad.

La atmósfera caldeada
y densa, se fue formando;
la partícula aislada
con otras se iba juntando.

Esta tierra es una gota
caliente: en el interior;
algunas veces explota

y echa lava al exterior.

Hay millones de planetas,
por las luces coloreados,
y por soles alumbrados,
ensalzados por poetas.

EL USURERO

Suele ser el usurero
hombre de mucho dinero.
Siempre expresa buen sentir
cuando cree que va a morir.

Cuando a él llega la muerte,
el cuerpo frío e inerte
nada llevará consigo,
en la caja que le encierran
y en la fosa que le entierran
hallará un eterno abrigo.

Queda de él el tesorero
que ha robado sin decoro,
porque se siente heredero
del papel, la plata y oro
que el avaro, al marchar
dejó en la caja de hierro,
y hoy, desde el profundo encierro
ya no puede vigilar.

Todos contentos se hallan,
aunque pesarosos callan,
le rezan y dicen misas
para que suba hasta el cielo,
teniendo como consuelo
del dinero las divisas.

Pensaran que allí está bien,
y dirán rezando: ¡Amén!

CARENTES DE IDEALES

Hay millones de hombres carentes de ideales
que ellos millones se matan con acciones fatales;
pretenden obtener,
las riquezas en dólares, no importa el negociado
porque entre estos hombres, aunque sea un taimando
si que obra, sus virtudes, son dinero tener...

Manejando los coches que a veces se estremecen,
al cruzar los terrenos
de donde van saliendo de la industria los venenos,

buscan lugares sanos, en donde se establecen.

Los obreros que obtienen serias enfermedades
con el aire viciado que aspiran trabajando,
soportan en silencio esas calamidades
en las duras faenas que van realizando.

Para ellos el veneno
que hiere sin piedad, salud y vida,
va en el aire, y no es bueno
para volverles la salud perdida.

Ellos pensar no pueden que hay ventaja
en la causa buscar de tantos males
hasta que al fin, sin luchas ni ideales,
acaba por morir el que trabaja.

El óxido que en el aire vuela
jamás llega a los montes ni a los valles,
se va juntando en las estrechas calles
y entra en los hogares, donde vela
al enfermo gravísimo la esposa,
en un chiribitil, donde reposa.

Mientras que así aspiran el veneno
estos desventurados, en las noches
pasan millares de elegantes coches
con los que viven del trabajo ajeno.